

Marcando el Comienzo de Una Nueva era en la Certificación de Cumplimiento Social

WRAP cambiara el enfoque para incentivar la transparencia en las horas de trabajo

Desde que llego a la prominencia como una práctica rutinaria en la cadena de suministro de ropa hace aproximadamente dos décadas, el modelo de certificación de cumplimiento social se ha mantenido más o menos sin cambios, con la mayoría de los enfoques sobre la base de los convenios fundamentales de la OIT, y se centra en las leyes locales para determinar los requerimientos específicos que aseguran la conformidad. De que este modelo ha tenido un impacto significativo es indiscutible, sobre todo en algunas áreas. Las fábricas de todo el mundo son ahora mucho más conscientes de la importancia de la práctica responsable y la garantía para los trabajadores en las plantas de fabricación. Se han hecho grandes progresos en temas como el trabajo infantil, y aun reconociendo que mucho trabajo queda por hacer, es sin duda el caso que, en general, las fábricas de hoy en día son lugares más seguros para los trabajadores. Gran parte de estos éxitos se le puede atribuir al modelo de auditoría de cumplimiento social, que ha existido durante las últimas dos décadas.

Sin embargo, aunque este modelo hizo un gran progreso inicial, simplemente no se han movido las cosas más allá de un cierto punto porque ha fallado en reconocer las realidades inherentes. Ya que la certificación depende, en parte, de las fábricas cumpliendo algunos requisitos numéricos (en su mayoría, consagrados en las leyes locales), hay un resultado desalineado de incentivos que ha hecho la auditoría social un verdadero juego del gato y el ratón, con fábricas tratando de "pasar" auditorías mostrándole a los auditores los números que piensan que quieren ver las marcas y los programas, por temor a que la verdad le pueda perjudicar sus posibilidades de certificación. La experiencia ha demostrado que sigue siendo un problema crónico, especialmente cuando se trata de la cuestión de las horas de trabajo. Actualmente, todos los programas de cumplimiento social implementan una cantidad de horas requeridas que un trabajador pueda trabajar en la semana (Por lo general, sea cual sea el límite que se establece por la ley local). Esto ha demostrado ser un componente excepcionalmente difícil para auditar, con muchas fábricas manipulando sus registros de horas de trabajo para reflejar cualquier cifra que se le estén evaluando en su contra. El conjunto resultante de múltiples de reserva es una broma en la industria y tiene el más perjudicial efecto de poner en duda cualquier evaluación de que si los trabajadores se les pagan adecuadamente, ya que los cálculos de salarios siempre va a estar en función del número de horas trabajadas.

El reto ha sido siempre evitar el error de tratar los síntomas en lugar de la enfermedad, para conseguir que las fábricas se centren en la mejora de la condición laboral, en lugar de simplemente pasar auditorías. Pero el progreso no es posible sin antes reconocer el problema y establecer su verdadero alcance, y que a su vez, no es posible cuando el modelo de auditoría no está configurado para premiar la honradez.

A la luz de todo esto, WRAP está reevaluando su acercamiento a la certificación de cumplimiento social, colocando la transparencia en el su núcleo. Como parte de una revisión de sus 12 Principios de Producción, WRAP, cambiara sus criterios de certificación comenzando el 1 de enero de 2016, para permitir que las fábricas que cumplen con ciertas condiciones puedan calificar, incluso si aún no están en cumplimiento total de los límites de horas trabajadas que están establecidas en las leyes locales. Las condiciones son:

1. Ser totalmente transparentes acerca de sus horas de trabajo
2. Asegurar que esas horas estén siendo trabajados voluntariamente, en condiciones que protejan la seguridad y salud de los trabajadores
3. Compensar todos los empleados totalmente de acuerdo con el Principio de WRAP de “Compensación y Beneficios”
4. Mostrar el progreso , de una auditoría a la siguiente, hacia el cumplimiento de los requerimientos de horas trabajadas en las leyes locales

Este elemento final implicará en su lugar un Plan de Acción para las horas de trabajo, en el que la administración de la fábrica establecerá objetivos de reducción al alcanzar, a lo largo, su ciclo de certificación. El objetivo es facilitar progreso real mediante la identificación de las causas profundas de excesivas horas de trabajo y hacer frente a ellos, en lugar de limitarse a enmascarar el problema a través de reserva doble. WRAP envisions que sea este un proceso muy específico en la fábrica, y tiene la intención de trabajar con cada uno de ellos caso por caso.

WRAP espera de unirse con todas las fábricas en su Programa de Certificación, sus socios de monitoreo, las marcas, los minoristas que utilizan WRAP, y todos los interesados para marcar el inicio de esta nueva era en la certificación de cumplimiento social, basado en la transparencia y la impulsada por el deseo de fomentar mejoras reales y duraderas.